

Viajes de corto plazo efectivos

*Un equipo de LASI de
Bolivia en una caminata
en Punjab, India*

Capítulo

28

La meta es tener
experiencias
de corto plazo
con una visión
a largo plazo y
largo impacto.





Nos toca guiarlos

Una experiencia de corto plazo tiene un impacto grande –positivo o negativo— tanto en lugar de servicio como en los que sirven. La diferencia está en la selección y preparación en el equipo y la comunicación con las anfitrionas. El movilizador debe ofrecer ideas, capacitación y aun oportunidades de viajes de corto plazo.

No hay nada como experimentarlo

Hacemos misiones en el barrio y aun con nuestra familia, “pero hay algo especial que se desata en nosotros cuando salimos de nuestra rutina y comodidad y vamos directamente a donde las necesidades se hacen más evidentes”, dijo Rich Brown, director de Especialidades 625 Ecuador.

Los viajes en equipo bien hechos tiene un impacto en diferentes niveles.

“Las misiones de corto plazo con una visión a largo plazo son bíblicas, fructíferas, y causan un gran impacto en la Iglesia a favor del reino de Dios”, dijo Héctor Muñoz, de MOVIDA.

“Tenemos gran expectativa de viajes cortos, ya que al regresar dan testimonios de gran impacto para sus vidas y para la iglesia local”, dijo Manuel Carrillo, pastor en Mexicali Baja California.

Calculamos que la mayoría de los misioneros que están sirviendo en el campo transcultural son fruto de una experiencia de corto plazo.

“Los viajes de corto plazo te exponen a la necesidad del evangelio entre las gentes y la oportunidad de ser respuesta de Dios a ellos. Pero un viaje misionero va más allá de una experiencia de corto plazo”, dijo Luz Esther Cádiz, misionera con WEC Internacional.

Claro que hay beneficios en el lugar de servicio y en la iglesia enviada, pero cambia la vida de la persona que viaja.

“Después de este viaje mi vida no fue la misma. Cada oportunidad misionera que se presentaba la tomaba. Entendí que había un lugar para mí en la misión”, dijo Alfredo Valencia, misionero y movilizador colombiano.

Aparte de una experiencia más, debe llevar a un compromiso mayor con la Gran Comisión.

“Hacer un viaje a corto plazo, me dejó comprometida con volver. En poco tiempo hicimos una gran amistad, a pesar de la barrera del idioma y la cultura logramos una mejor comunicación que nunca falla, esto es el AMOR”, dijo Griselda Delgado de República Dominicana.

Para luego trabajar en grande

“Dios me dio la oportunidad de un viaje misionero a corto plazo a Haití. Desde que me enteré de este viaje, me llené de gozo porque anhelaba trabajar en el campo misionero, pero no sabía cómo, entiendo que Dios me ha dado la oportunidad de trabajar en lo poco para luego trabajar en grande.”

*Griselda Delgado,
de República Dominicana*



Beneficios de los viajes de corto plazo para el participante

1. Sacan a los participantes de su zona de comodidad, los llevan a buscar a Dios.
2. Dan la oportunidad de experimentar de forma general una nueva cultura (y enfrentar el choque cultural).
3. Brindan la oportunidad de que el misionero se asegure que el lugar visitado, es o no, el campo a donde Dios lo está enviando, si ya ha sentido el llamado.
4. Hacen nuevas cosas para Dios.
5. Se conectan cara a cara con el poder de Dios.
6. Aprenden a tener compasión por las personas que están en contra de Dios.
7. Aumenta la compasión que sienten por las personas en batalla y en necesidad.
8. Trabajan en equipo.
9. Conocen misioneros a largo plazo que viven todos los días en misiones.
10. Amplían las perspectivas sobre misiones teniendo una idea clara de la necesidad existente.



Mariuxi Navarro, ecuatoriana, en un viaje a Ghana con Impacto Mundial



Jesús usó el corto plazo para equipar

Salir de nuestra zona de comodidad nos empuja a crecer e incluso a buscar a Dios y conocerlo en otro contexto.

Hacer misiones no es solamente la forma a través de la cual Jesús extendió Su reino y tocó algunas de las necesidades del mundo, sino también la forma que Él usó para equipar a Sus seguidores.

Después de que ellos lo vieron ministrar a las multitudes (Lucas 8:1), Jesús envió de dos en dos a Sus doce discípulos más cercanos (Lucas 9:1-6), y después a los 72 (Lucas 10:1).

La mayoría de las personas que Él envió no eran líderes aún. No tenían toda la madurez de guiar a la Iglesia, pero estaban listos para aprender y crecer y así fueron capacitados por Él: en la fragilidad de “salir” y exponerse a las necesidades de “los otros”.

Por Rich Brown, fundador de IncaLink y director de Especialidades 625 Ecuador

Logrando un impacto de larga duración de un viaje corto

1. Concéntrate más en el desarrollo que en el alivio de una comunidad.
2. Procura asociarte con los locales y con los misioneros allí.
3. Considera tu viaje como una pequeña pieza de un gran rompecabezas de la voluntad de Dios para ti.
4. Capacita a tu equipo antes de ir.
5. Procesa con el equipo cuando regreses.

Con misiones a corto plazo vamos a terminar la tarea misionera

Aclaración: Lo que se logrará con una visita de 7 a 14 días es tan limitado que realmente no se hará más que animar a una iglesia local a seguir fiel a Dios. Por medio de cortas visitas es imposible hacer una correcta evangelización y mucho menos plantar una iglesia saludable.



La forma correcta de pensar: La única forma de realmente evangelizar a los pueblos no evangelizados es por medio de las misiones a largo plazo (de 10 a 20 años). El beneficio de las “misiones a corto plazo” es principalmente para los participantes, pues logran conocer las necesidades del campo, las realidades de otras culturas, y descubrir si Dios les ha llamado al servicio misionero. También una “misión a corto plazo” es de aliento y edificación a una iglesia rural.

*Pedro Hocking, misionero en Perú,
fundador de la agencia misionera Segadores*

No es solo para los jóvenes

Hay que cuidar de que la Iglesia no minimice las misiones solo para los jóvenes. La edad no debe ser ningún impedimento para participar en un viaje misionero de corto plazo.

Es más, son las personas de mayor edad las que con su experiencia, carácter más moldeado por los años de vida aportarán significativamente al viaje, enriqueciendo la labor a través de su participación.



“Estas experiencias de corto plazo marcan la vida de todo el que participa. Recuerdo a una joven que fue a España. En ese viaje, Dios la llamó a servir en este país. Este llamado maduró en su corazón, aún sirve como misionera allí.”

*Luz Esther Cádiz, misionera
con WEC Internacional*



Primero escuchar

Coordinamos un viaje de corto plazo a la Mosquitia hondureña, la selva en Honduras, para ministrar entre la etnia de los Misquitos, para la gloria de Dios fue un viaje exitoso, nadie se enfermó y Dios habló a cada uno de los participantes en el viaje, confrontando los corazones sobre la necesidad que aún predomina en nuestro país, la necesidad espiritual y económica.

Apoyamos a la iglesia local en la labor de evangelismo y con conferencias para jóvenes. El hecho de ver las condiciones espirituales y socioeconómicas de los habitantes del lugar, ayudo a ver cuán bendecidos somos, tanto espiritual como materialmente hablando.

Claro que hubo errores y que hoy son anécdotas que aportaron significativamente en nuestro aprendizaje:

En una de las tardes de evangelismo, me esforcé tanto por compartir la Palabra con una anciana nativa y enferma, le hablé del amor de Dios y de Su poder para sanar, cuando finalmente dejé de hablar y me interesé por lo que ella pensaba, supe que no hablaba español solo misquito y para colmo casi ni escuchaba, no había entendido ni una palabra de todo el discurso que le di.

Aprendí que antes de decir lo que pienso, es conveniente primero escuchar a la otra persona para saber su opinión e identificar una señal o pauta a usar, para presentarle el evangelio.

No me justifico, pero creo que estaba muy emocionada y apasionada que pasé por alto conceptos tan básicos para un evangelismo personal.

Ana Madrid, movilizadora en Honduras, IDDPMI



Dios me usó desde la debilidad

Pensé que necesitaría esperar hasta que me graduara de la universidad para ir de viaje misionero, pero luego me enteré acerca de un viaje misionero de seis semanas con Operación Movilización a Sudáfrica y Lesoto.

Estando en África, tuve que pasar un tiempo en un hogar para niños en Sudáfrica, jugando con los niños y haciendo animales con globos. También fuimos de puerta en puerta evangelizando en el pueblo, compartiendo el amor de Dios con quien sea que encontráramos.

Fue muy alentador servir a Dios desde mis fortalezas, pero incluso fue más edificante para la fe hacerlo desde mi debilidad (evangelismo). Hace una gran diferencia ver a Dios obrando en tu vida. Antes del viaje, sabía que Él estaba allí y que estaba obrando, pero no lo sentía de la manera en que lo sentí en África.

Un viaje misionero te dará la oportunidad de ver lo que es servir a Dios en el extranjero y compartir el evangelio. Si vas de viaje misionero, necesitas estar listo para ver a Dios obrar en tu vida, porque Él lo hará. La verdad es que siempre piensas que vas a dar, pero en realidad siempre recibes más.

**Belen Tersaghi, edad 20,
con OM Argentina**

Fue más que un deseo

Crecí leyendo historias de misioneros y siempre quise ir de viaje misionero. Pero sentía que era solo un deseo mío, y no un llamado de Dios.

Luego oí acerca de un viaje misionero de dos semanas a Panamá, y comprendí que Dios me estaba llamando a ir. Sentí que Él me había estado preparando todo el tiempo.

Durante los 13 días, enseñaba en la escuela bíblica para niños todas las mañanas, y una noche prediqué en la iglesia local.

Aunque hablo español, era un dialecto diferente al mío, y una cultura completamente diferente.

Fue una gran experiencia de aprendizaje en comunicación transcultural y vi a Dios obrar a través de mí.

En Panamá, Dios me enseñó que Él es el único que elige a los obreros, de la manera en que Él quiere, cuando Él quiera. No hay distancia o recursos que eviten que Él lleve a cabo Su voluntad.

Martin Gaydou, sirviendo con OM Argentina



“Permite que la Iglesia tenga mayor énfasis en misiones, grupos de oración por misiones, mayor publicidad sobre el trabajo que están realizando nuestros misioneros en el campo.”

César Morán, pastor de la ACYM en Perú

“Estar concentrado a largo plazo significa hacer viajes cortos con una mentalidad de largo plazo. En lugar de solo proveer ‘experiencias misioneras’, considera viajes que apoyen la obra de equipos existentes de largo plazo con quienes estén comprometido.”

*Andy Johnson, pastor y autor
de “Misiones: Cómo la iglesia local se vuelve global”*

Viajes de corto plazo efectivo

Los viajes misioneros de corto plazo son muy necesarios porque desarrollan e impulsan a dos propósitos elementales en el contexto de Iglesia.

Estos son:

1. La proclamación del evangelio en forma estratégica y a comunidades identificadas.
2. La personalización de las misiones transculturales a nivel individual e iglesia en su conjunto.

La proclamación del evangelio en forma estratégica y a comunidades identificadas

Por lo general las experiencias de corto plazo buscan beneficiar a las comunidades identificadas, proyectando diversas estrategias de alcance, además de objetivos claros y concretos. Por ejemplo:

- El anuncio de las buenas nuevas, es decir la presentación del evangelio de una forma clara y precisa en la comunidad, y de diferentes maneras bíblicas.
- La realización de proyectos sociales que benefician a la comunidad proyectada.

Estos proyectos pueden ser:

- Capacitación en áreas estratégicas y según necesidades identificadas en la comunidad.
- Proyectos de construcción (pinturas y otros mejoramientos)
- Proyectos en salud (atención médica familiar, dental, farmacia, entre otros)
- Peluquería
- Repostería
- Manualidades

Toda profesión u oficio, todos los dones y talentos de los integrantes del equipo misionero de corto plazo, son y deben ser aplicados bajo el temor de Dios y para el beneficio de la población humana en donde se desarrollará el proyecto.



Un equipo de LASI de Bolivia en Agra, India



La personalización de las misiones transculturales a nivel individual e Iglesia en su conjunto.

Como es de imaginar, la gran beneficiaria de las experiencias de corto plazo, es la misma iglesia y cada miembro en particular.

Cuando la iglesia local o los equipos conformados por miembros de diferentes iglesias locales participan en la organización y ejecución del proyecto, en consecuencia, tanto quienes integran el equipo misionero, así también quienes respaldan desde la iglesia local, son beneficiarios del proyecto.

- Cada miembro que participa, asimila y personaliza mucho más en su propia vida la visión, pasión y conciencia misionera. Por lo general, los niveles de conciencia misionera se acrecientan en forma considerable. Existe amor y pasión por la gente perdida sin Cristo.
- La iglesia enviadora participa de diferentes maneras. Tal hecho genera entusiasmo e involucramiento responsable en la praxis misionera. Algunos participan financieramente, otros proveen la logística necesaria para los viajeros, así también para las personas de la comunidad como objetivo de alcance.
- La mayoría de la membresía de la iglesia, asume un compromiso firme y consciente de orar en forma permanente, antes y mientras se desarrolle el proyecto misionero de corto plazo.
- Proporciona entusiasmo, motivación y deseos profundos al interior de la Iglesia, en ser parte influyente en la extensión del reino de Dios en esta tierra.

Jony Marca, pastor en Bolivia

La planificación es importante

“Hacer un viaje de corto plazo en una etnia indígena no es algo para tomar a la ligera. A pesar de sus riesgos si se organiza adecuadamente será de mucha bendición, tanto para los integrantes del equipo como para el grupo indígena”, dijo Allan Lee de COMIMEX.

Al planear un viaje de corto plazo, la lista de cosas a llevar es relativa entre un lugar y otro, más importante es enfocarse en tu forma de hablar y comunicarte, la actitud con la que vas, cuidarte de actitudes etnocentristas, y sumergirte dentro de la cultura sin perder la tuya.

“Debemos participar en el planeamiento y prepararnos para la misión apropiadamente”, dijo Ezequías Malpartida, misionero entre los Matsigenka de Perú.



Recurso recomendado ¿Cómo planear un viaje misionero entre indígenas?

Ezequías nos comparte sus ideas.



Recurso recomendado

Planifica tu viaje paso a paso

Pasos a seguir para organizar viaje misionero de corto plazo en equipo.

Qué hacer antes, durante y después del viaje.



Víctor Luna, Perú

Planeando un viaje misionero

Al planear un viaje debemos tener en cuenta ciertos aspectos para no chocar con la comunidad que visitemos.

Invierte tiempo en investigar sobre la etnia antes de planear un viaje. Proyecto Josué, Alcance una Etnia y Etnopedia brindan información necesaria como la cultura, idioma y alcance evangelístico.

Si la etnia tiene creyente e iglesia, considera un viaje para capacitar.

No vayas solo. Busca alguna agencia misionera o ministerio con experiencia e involucramiento a largo plazo que esté trabajando en el lugar que planeas ir.

Preparen al equipo para lo que van a experimentar en el viaje. Demuestren amor sincero y actitud servicial, para evitar el estereotipo de que los mestizos solo quieren dominarlos y explotarlos por el pasado duro que tienen.

Que el equipo tenga suficiente madurez, tanto social como espiritual, sepan sujetarse a los encargados del viaje y estén dispuestos a trabajar. Además, tengan oficios o profesiones de utilidad, como médicos, dentistas, agrónomos, veterinarios, albañiles, etc.

Sirvan de acuerdo a las indicaciones de la agencia misionera y de los líderes indígenas. Nuestras primeras impresiones en un contexto transcultural muchas veces son equivocadas. Mejor no prometer nada y luego quedar como “mentirosos” por no haber cumplido.

Oren mucho. Que Dios obre en el corazón de cada participante, proteja al equipo como a los creyentes indígenas, y la visita sea de bendición para la etnia, y levante los obreros necesarios para la obra a largo plazo.

Después del viaje reunánse como equipo para reflexionar sobre la experiencia vivida. Es importante asimilar sanamente lo ocurrido en el viaje y con la etnia indígena.

Hay que evitar:

- enorgullecerse por haber servido a Dios.
- amargarse por el desinterés de otros en la iglesia.
- deprimirse por las fuertes experiencias que tuvo, o
- conformarse pensando que “hiciste tu parte en las misiones y ahora seguirás con tu vida”, mientras Dios tal vez haga de esto el inicio.

Allan Lee de COMIMEX

Modelos a evitar y seguir

Christina Conti, movilizadora en Perú



Modelos a evitar	Modelos a considerar
Una iglesia llevó 55 personas al pueblo donde tenían un obrero plantando una iglesia. Sin consultar cuántos debían ir a este lugar rural, ¡el grupo terminó siendo más numeroso que el propio pueblo en la plaza!	El equipo pasó por un proceso de selección y cinco reuniones de planificación. Conversaron con los obreros y la iglesia del lugar para saber cómo apoyar. Llevaron el número de personas que los obreros pidieron.
El obrero se estresó buscando hospedaje y alimentación para el equipo.	Confirmaron número de personas y enviaron un depósito con anticipación.
No mostraron interés en el obrero ni en la obra misionera.	Mostraron interés en la obra y también en el obrero, haciendo buenas preguntas.
No se prepararon antes de ir. Fueron con actitud de turismo y no de servicio. No sabían cómo compartir su testimonio ni contextualizar el evangelio. Pensaron que decir "Jesús te ama" era todo lo necesario.	Estudiaron la cultura, historia y el ministerio allí antes de ir. Además, estudiaron sobre misiones, trabajo en equipo, cómo evangelizar y contextualizar.
No hicieron un presupuesto, por eso, el dinero se agotó antes de acabar el viaje.	Cada persona levantó su presupuesto y separaron una ofrenda para la iglesia allí.
Llevaron obsequios, pero solo regalaron a algunas personas sin consultar a la iglesia o al misionero.	Consultaron a la iglesia local y cada uno llevó un regalo para los anfitriones y sus familias.
Rechazaron la comida porque era distinta y se burlaron de la cultura local. Solo tomaban fotos para sus redes sociales.	Estaban emocionados por conocer la cultura y probar la comida. Nombraron a un fotógrafo que preguntaba antes de tomarle fotos a la gente.
Se enteraron de sus tareas al salir del bus: pintar y construir, pero eran jóvenes sin experiencia previa. No conocieron a ninguna persona local para compartirle del evangelio.	Las tareas fueron asignadas según sus habilidades. Su servicio reflejaba sus dones: enseñaron música, repostería, finanzas, hicieron un campeonato de fútbol, pasaron tiempo con la gente.
Tenían que levantarse muy temprano para escuchar un devocional de 60 minutos sobre un tema no tan relevante.	Cada uno preparó un breve devocional para compartir con el equipo y también tenían su tiempo personal con Dios.
Los líderes no tenían tiempo para conversar con el equipo, menos de decirles que hacer. Corrieron para preparar y cumplir las tareas.	Los líderes mentorearon a cada miembro del equipo y los disciplinaron. Prepararon todo previamente y delegaron las responsabilidades a otros.
Solo compartieron la necesidad de fondos, mas ningún motivo de oración. Al regresar, en el informe exageraron el número de nuevos creyentes, y ni saben cuántos y quién les está haciendo seguimiento ahora.	Incluyeron a la iglesia enviadora, la cual se sentía parte de la obra. Dieron a conocer los motivos de oración antes y durante el viaje. Y trabajaron con la iglesia local para hacer el seguimiento a los nuevos creyentes.
Al regresar, no conversaron de la experiencia, sino de la parte divertida del viaje.	Evaluaron juntos e individualmente cómo aplicar lo aprendido en sus vidas ahora y en el futuro.
El próximo año no regresarán allí, pues, buscarán algo más "desafiante".	Regresarán cada año para fortalecer la relación con la Iglesia y la gente local.

Requisitos para candidatos de viaje de corto plazo

- ☐ Formulario de aplicación, firmando la liberación de responsabilidad.
- ☐ Biografía escrita de su trasfondo familiar, vida de creyente, experiencias, etc.
- ☐ Compartir verbalmente con el comité su testimonio y llamado a las misiones y responder las preguntas del comité.
- ☐ El candidato deberá saber presentar el evangelio.
- ☐ Carta pastoral y recomendación de su iglesia local.
- ☐ Examen médico certificando que el candidato goza de buena salud.
- ☐ Vacunas necesarias.

Quedé impactada

Desde muy temprana edad me llamaba mucho la atención todo lo que tenía que ver con mapas y culturas de otras naciones. Cuando a la iglesia llegaban misioneros, yo quedaba impactada con todo lo que ellos contaban y cómo Dios les permitía hablar de Su amor a los que no lo conocían y tocaba mi espíritu de gran manera y le decía a Dios que si Él quería enviarme algún lugar, yo iría.

A mis 18 años fui a lo que sería mi primera experiencia misionera a la República Dominicana, y es ahí donde todo cambia en mi vida y comienzo a hablarle a la juventud del concilio al cual pertenecía que había que salir de nuestra comodidad y llevar las buenas nuevas de salvación a todos los lugares del mundo.

Es en ese momento que comienzo a salir a diferentes países con jóvenes que movilizaba de diferentes iglesias.

*Michelle Avilés
movilizadora en EE.UU.*



David Puerto, director ejecutivo de FAM Guatemala

Consejos claves

No fomenten la autocompasión y dependencia entre los lugareños, por tanto, eviten regalar dinero o pertenencias (a menos que el Espíritu Santo lo pida), ya que esto fomenta sentido de inferioridad, necesidad y dependencia en los habitantes, especialmente en los que viven en zonas de escasos recursos; algunos llegan al punto de pensar que realmente no son capaces de salir adelante por sí solos y que dependen de las ayudas.

Ana Madrid, movilizadora en Honduras, IDDPMI

Debe de haber buena comunicación con los misioneros en el campo antes de organizar el viaje. Es por ello que debemos dejarnos guiar por él/ella. Ellos conocen mejor que nosotros las condiciones espirituales, sociales y económicas de sus comunidades. Tomar sus consejos y trabajar en equipo hará del viaje uno más efectivo.

Joseph Grover, de República dominicana

Uno de los integrantes del equipo, pasó por alto que íbamos para la selva y que nuestro medio de transporte sería un pipante (canoa), que tendríamos que enlodarnos, pasar lluvia y sol varias veces, por algún motivo él decidió vestir de jeans color blanco, saco de terciopelo, su vestuario fue el más incómodo que haya escogido.

*Ana Madrid,
movilizadora en Honduras, IDDPMI*



Pautas para un viaje exitoso

1. Investiga las restricciones existentes del lugar o país a visitar (visas, permisos de ingreso u otras leyes vigentes en cada país).
2. Investiga los impuestos de aduana (si las hay), transporte local, alimentación, hospedaje, etc. y gastos que lleguen a pasar.
3. Actualiza tu carnet de vacunas necesarias de acuerdo al país o zona a visitar, para evitar el contagio de alguna enfermedad predominante en la zona.
4. Identifica los hospitales, clínicas y otros centros de asistencia, más cercanos al lugar o en el lugar a visitar, para acudir a ellos en caso de emergencia.
5. Cuenta siempre con tu guía o traductor en caso de que el idioma se desconozca, y jamás te separes del grupo a menos que el líder lo autorice.
6. Lleva la ropa, calzado y demás prendas necesarias de acuerdo al ambiente donde se irá, para ello es necesario investigar condiciones climatológicas y el tipo de actividades que se realizarán.
7. Investiga la cultura o costumbres de los habitantes del lugar a visitar, para evitar faltas de respeto o malos entendidos con los lugareños.
8. Lleva un pequeño botiquín de primeros auxilios (solo lo necesario).
9. Considera el contexto socioeconómico del lugar a visitar para determinar la necesidad de llevar otros artículos como ser: linternas de mano, repelente, bolsas de dormir, tiendas de campaña, botas, etc., evita llevar dispositivos electrónicos u otros aparatos personales de valor, que se extravíen o sean objeto de robo.
10. Siempre carga a la mano algo de efectivo (nunca grandes sumas), para uso de casos de emergencia.
11. Lleva el sincero anhelo de aprender y de servir a los demás.
12. Ora siempre.
13. Cualquier labor social debe ir acompañada del evangelismo y discipulado, para ello se deben buscar alianzas estratégicas con iglesias cercas (si las hay) para que den seguimiento a las almas abordadas durante la actividad.

Ana Madrid, movilizadora en Honduras, IDDPMI



Ana Madrid
en Honduras

Consejos para dirigir equipos

- Planea bien, selecciona bien, comunica bien.
- Conócelos a ellos y sus habilidades.
- Delega las responsabilidades que harán.
- Pastoréalos como a tus discípulos.
- Enséñales acerca de la misión de Dios.
- Ayúdales a procesar lo aprendido.
- Ámalos y desafíalos. ¡Qué su pasión se manifieste y su compromiso dure!

Perfil de candidatos

Físicamente ¿Se alimenta saludablemente? ¿Se ejercita regularmente? ¿Padece de alguna enfermedad?

Espiritualmente ¿Cómo está su relación con Dios ahora mismo? ¿Habitualmente realiza su devocional personal? ¿Cómo va su relación con la iglesia local? ¿Está compartiendo la Palabra de Dios a quienes lo rodean y aún no conocen a Cristo?

Mentalmente ¿Cuánto sabe sobre las misiones? ¿Conoce el lugar a donde piensa ir de viaje a corto plazo?

Socialmente ¿Cómo se lleva con los demás? ¿Trata con amor a otros? ¿Es enseñable? ¿Cómo actúa frente a la confrontación? ¿Es servicial?

Habilidades ¿Tiene alguna profesión u oficio? De ser aceptado en el viaje, ¿En qué apoyaría? ¿Ha sido alguna vez voluntario? ¿En qué?

¿Ir solo o con equipo?

Una cosa es ir de viaje misionero con 8 amigos de tu iglesia y otra muy diferente es ir sólo.

Sirviendo como equipo	Sirviendo solo por 3 meses
Más difícil coordinar y moverse	Te encargas más de la coordinación
Viajas en grupo, protegido	Viajas solo
Duermes en el piso de la iglesia o quizás en un hostel	Vives con una familia local o misionero
Los tratan como grupo, no individual	Eres mentoreado en misiones
Vas como iglesia, coordinando con misioneros o iglesia allí	Vas con una agencia o un contacto
Experimentas un poco de cómo es ser misionero	Llegas a conocer la vida misionera de una forma real
Los proyectos depende en lo que logran como grupo	Usas tus dones y habilidades

Experimentar a corto plazo solo

Las misiones de corto plazo te ofrecen oportunidades de duración desde un mes hasta dos años, dependiendo en la política de la agencia misionera.

Hay agencias que se especializan solo en corto plazo y otras en largo plazo, pero aceptan a las personas que están abiertas a largo plazo en el futuro.

Ofrecen internados o prácticas de tu carrera y normalmente recibirás un mentor durante tu tiempo de servicio.

El proceso de aplicar con una agencia para corto plazo es muy parecido a lo de largo plazo, entonces lee el capítulo de "Proceso de envío", para tener una idea y después consultar a tu agencia para mayor información.

También es posible ir a corto plazo y servir con un contacto tuyo o de tu iglesia. En este caso, sería más fácil el proceso de ir, pero hay que investigar si la experiencia sería tan completa como quizás la quieres.



Tareas prácticas

Para reflexionar

1. Habla de tu experiencia al haber ido a un viaje de corto plazo o dirigiéndolo. ¿Cómo te cambió la vida?
2. ¿Qué errores han hecho en la organización de los viajes de corto plazo en la iglesia local? ¿Cómo los guiarías a tener una experiencia de mayor impacto?

Para hacer

Arma un paquete de recursos para un grupo que quiere hacer un viaje de corto plazo, seleccionando desde los mencionado aquí, de la Revista VAMOS, otros en la página web www.movilicemos.org y otras ideas que tengas.



www.movilicemos.org

Recursos recomendados

Guía básica para los viajes misioneros

Un manual de preparación.
por IMB

Cómo organizar un viaje misionero a corto plazo

Guía práctica para planear un viaje.

Por José Antonio Muñoz,
ObreroFiel.com

No hagas promesas

Un aspecto sumamente importante en las misiones de corto plazo es
NO HACER PROMESAS.

Por Luz Esther Cádiz

Dos revistas VAMOS llenas de ideas y consejos

Revistas VAMOS

Temas recomendados para este capítulo.



Llamado - septiembre 2014
Misiones de corto plazo - febrero 2011
Equipos de corto plazo - marzo 2014